
CÈSAR MALLORQUÍ
JAVIER NEGRETE
X. PACHECO / J. A. BONILLA



PREMIO UPC 1995
NOVELA CORTA DE CIENCIA FICCIÓN



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA



NOVA
CIENCIA FICCIÓN

En 1995 el primer premio lo obtuvo César Mallorquí con *El coleccionista de sellos*, una amena ucronía en el Madrid de 1939. Con la guerra como trasfondo, un cansado detective investiga misteriosos asesinatos de aficionados a la filatelia. Acción, intriga, emotividad y especulación histórico-política se dan cita en esta apasionante narración. *Lux Aeterna*, de Javier Negrete, obtuvo la mención especial del jurado. Este brillante autor narra el desesperado viaje a los infiernos de un moderno Orfeo en su intento por rescatar a su amada del omnípodo poder de un Hades galáctico. Una historia con inteligentes reminiscencias clásicas. Concluye el volumen la narración *Segadores de vida* de Xavier Pacheco y José Antonio Bonilla, quienes obtuvieron la mención especial reservada a los miembros de la UPC con una intrigante y documentada historia sobre la manipulación biológico-genética.

Índice de contenido

[Cubierta](#)

[Premio UPC 1995](#)

[PRESENTACIÓN](#)

[LA CIENCIA FICCIÓN: UNA HERRAMIENTA PARA EL APRENDIZAJE](#)

[EL COLECCIONISTA DE SELLOS](#)

[INTRODUCCIÓN](#)

[PRIMERA PARTE](#)

[SEGUNDA PARTE](#)

[TERCERA PARTE](#)

[LUX AETERNA](#)

[SEGADORES DE VIDA](#)

[PRIMERA PARTE](#)

[PROVINCIA DE YUCATÁN / AÑO 1519](#)

[NUEVA YORK / ABRIL, AÑO 2047](#)

[SEGUNDA PARTE](#)

[COLONIA LUNAR GÉNESIS / 12 ABRIL, 2047](#)

[13 ABRIL 2047](#)

[COLONIA LUNAR GÉNESIS / 15 ABRIL, 2047](#)

[NUEVA YORK / 16 ABRIL, 2047](#)

[COLONIA LUNAR GÉNESIS / 17 ABRIL, 2047](#)

[22 ABRIL, 2047](#)

[TERCERA PARTE](#)

[HOSPITAL NEW MOUNT SINAI / 30 ABRIL, 2047](#)

[EPÍLOGO](#)

[LOS PREMIOS UPC DE CIENCIA FICCIÓN](#)

PRESENTACIÓN

Sin ningún tipo de dudas, en 1995 el Premio UPC de Ciencia Ficción llegó a su definitiva mayoría de edad y a su consagración internacional.

El Premio UPC de Ciencia Ficción y su proyección internacional

En 1992 el autor y especialista británico Brian W. Aldiss señaló que el Premio UPC de Ciencia Ficción era «el premio más importante de la ciencia ficción en Europa».

En 1995, la calidad e interés del Premio UPC resultaron avalados y ratificados a nivel mundial cuando una de las historias ganadoras en la edición de 1994 obtuvo, tras su publicación en Estados Unidos, los premios NÉBULA y HUGO, los más importantes de la ciencia ficción internacional.

En 1994 las bases del Premio UPC establecían que las narraciones concursantes se presentaran antes del 20 de julio. Mike Resnick remitió la novela corta SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI, a finales de octubre, supo que había conseguido, ex aequo con Ryck Neube, el Premio UPC de Ciencia Ficción de 1994. El mismo Resnick lo hacía saber a toda la comunidad de la ciencia ficción mundial en un breve comunicado que se publicó en la revista LOCUS de diciembre de 1994.

El hecho de que en 1994 se adelantaran las fechas habituales del Premio UPC de Ciencia Ficción permitió que SIE-

TE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI se publicara, en inglés, en la prestigiosa revista The Magazine of Fantasy & Science Fiction antes de finalizar.

Los miembros de la Science Fiction Writers of America (SFWA, Asociación Norteamericana de Escritores de Ciencia Ficción) coincidieron en su apreciación con el jurado del Premio UPC. Seleccionaron la novela como candidata al premio NÉBULA y, en la ceremonia del 22 de abril de 1995, se supo que SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI había conseguido también el premio NÉBULA de novela corta por votación de los miembros de la SFWA.

Tal elección no sorprendió a quienes habíamos leído la novela pero, en cualquier caso, resultó ser una espectacular ratificación del alcance y categoría, internacionales del Premio UPC que, como demuestra este caso, concita el interés de autores y narraciones de un nivel lo suficientemente alto para conseguir después los más prestigiosos premios que otorga la ciencia ficción.

La noticia de que SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI había obtenido el NÉBULA aparecía en el LOCUS de mayo de 1995. Debo reconocer que a la satisfacción que sentí como miembro de la organización del Premio UPC, se unió una mayor sorpresa cuando, en el número de LOCUS de junio de 1995, junto a una información más detallada de la ceremonia, de entrega de los premios NÉBULA, se publicaba la lista de los finalistas del premio HUGO de 1995. SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI aparecía también en esa lista.

El resto ya es, en cierta forma, historia. En la worldcon, la convención mundial de la ciencia ficción celebrada en Glasgow a finales de agosto, tuve la oportunidad de hablar con Mike Resnick y de felicitarle no sólo por el Premio UPC y el NÉBULA, sino también por el HUGO que, tras ser votado por los miembros de la worldcon, ganó con holgura SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI en Glasgow. El jurado del Premio UPC vio así ratificada su opinión, no sólo por parte de

los especialistas (autores, editores, críticos y profesionales de la ciencia ficción) que forman la SFWA, sino también por parte del numeroso público lector que acude a la convención mundial que, en el caso de Glasgow, reunió entre el 24 y el 28 de agosto de 1995 a más de 4800 interesados en la ciencia ficción.

Alguien podría decir que lo ocurrido con SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI de Mike Resnick ha sido casual y que no debería ser utilizado con tanto orgullo por quienes formamos parte de la organización del Premio UPC de Ciencia Ficción. Y tendrían razón si el caso de Mike Resnick fuera un caso aislado.

Pero no lo es.

Ya he dicho que, en la edición del Premio UPC de 1994, se adelantaron las fechas y ello permitió que Resnick publicara su novela en inglés en Estados Unidos ese mismo año. Gracias a ello, pudo ser primero candidato y después ganador de los premios NÉBULA y HUGO que se otorgaron en 1995. Otros autores norteamericanos tardaron algo más en publicar en inglés las novelas cortas que habían remitido al Premio UPC de Ciencia Ficción. En concreto, dos de las narraciones finalistas de la edición del Premio UPC de 1993 se publicaron en inglés en 1994 y, además, compitieron con SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI de Mike Resnick en los premios mayores de la ciencia ficción mundial.

CRI DE COEUR de Michael Bishop, finalista del Premio UPC de 1993, se publicó en el Isaac Asimov's Science Fiction Magazine de septiembre de 1994. Por su calidad e interés fue también finalista del premio HUGO de 1995. El mismo premio que, al final, ganara Mike Resnick con la novela corta que había obtenido el Premio UPC en 1994.

Además, en la lista de las mejores novelas cortas publicadas en inglés en 1994 que seleccionaron los lectores de la influyente revista LOCUS, CRI DE COEUR de Bishop resultó cuarta, también por detrás de SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OL-

DUVAI de Resnick que, sólo por esta vez, era la segunda de la lista. Curiosamente, la primera de la lista era en este caso FORGIVENESS DAY, de la famosísima autora Úrsula K. Le Guin, una narración que, habiendo sido finalista tanto del NÉBULA como del HUGO, los perdió ante la novela tan repetidamente citada de Resnick. Por si hiciera falta otro ejemplo, la novela corta SOON COMES NIGHT de Gregory Benford fue también finalista del Premio UPC en 1993. Se publicó en Estados Unidos en agosto de 1994 en el Isaac Asimov's Science Fiction Magazine, y los lectores de LOCUS la situaron como la quinta novela corta del año 1994 (justo detrás de CRI DE COEUR, como también lo había decidido el jurado del Premio UPC de 1993).

Sirva todo ello como testimonio del altísimo nivel de los participantes extranjeros en el Premio UPC de Ciencia Ficción. Y, como corolario, también del destacado nivel de algunos de los concursantes hispanos. Éstos ya saben ahora que, tras ganar el Premio UPC de ciencia ficción, solo hace falta que publiquen su narración en inglés para que no resulte disparatado pensar en ser candidatos a premios como el NÉBULA o el HUGO...

El Premio UPC y la ciencia ficción en España

Pero el Premio UPC de Ciencia Ficción destaca también por otros importantes efectos mucho más cercanos.

En 1995 se alcanzó un gran éxito de participación: concursaron 114 novelas, entre las cuales predominaban de forma notable las escritas en castellano. Un verdadero éxito de convocatoria cuando uno piensa que otros premios literarios convocados en España y dotados de gran prestigio, e incluso de mayor dotación económica, deben contentarse con una veintena escasa de concursantes.

El dato a destacar del año 1995 es que la participación española, que ha sumado la nada despreciable suma de 93 narraciones presentadas, ha doblado prácticamente la de años anteriores, que se mantuvo en torno a la cincuentena. Una posible explicación, al alcance de casi todos, residiría en el hecho de que se amplió el plazo de entrega de las novelas concursantes hasta el mes de septiembre de 1995, lo que ha permitido a muchos autores contar con los meses de verano para dar forma final a sus ideas.

La realidad es que en esas 93 narraciones escritas en España y que este año se han presentado al Premio UPC, hay de todo. Como en botica. Malo, pasable y bueno. Incluso muy bueno. Pero en todos los casos, conocedor del gran trabajo que representa imaginar una historia y escribir casi un centenar de páginas para contarla, no dejo de admirar los muchos esfuerzos que el Premio UPC genera, y a los que no siempre es posible recompensar como se merecen. Y es una lástima.

Es cierto que hay historias (cada vez menos) mal estructuradas y mal contadas. Algunas incluso pecan de un error tan ridículo como el de la orfandad de un corrector ortográfico, aunque sea de uno tan simple como el de la mayoría de procesadores de texto actuales. Otras historias son en algo incompletas e insatisfactorias, pero permiten detectar grandes dosis de buena voluntad, interés y, tal vez una idea interesante o lo bastante extraña para mantener la atención del lector (al menos la mía), pasando páginas y más páginas hasta el final.

Y también, y ése es el gran problema, entre las participantes hay muchas narraciones válidas e interesantes de las cuales se debe escoger, indefectiblemente, una media docena de finalistas y, a la postre, una ganadora y una segunda. Tal vez por ello, a veces el jurado del Premio UPC, preocupado por la variedad de los diferentes registros detectables en las narraciones finalistas, ha echado mano del socorrido recurso del ex aequo y otorgar un premio compartido

para así galardonar a más participantes y recompensar sus esfuerzos.

También ocurre que a veces hay historias brillantes que no alcanzan ni siquiera la final simplemente por no satisfacer las expectativas temáticas y estilísticas del jurado.

De entre esas narraciones que no llegaron ni siquiera a finalistas, siempre recordaré una brillante historia presentada en 1992 o 1993 y que a la postre resultó estar escrita por Walter John Williams. Reconstruía con interés y gran brillantez los días y las noches en que Mary Shelley y sus compañeros, Byron y Shelley, sentaron las bases de lo que después sería FRANKENSTEIN. O la novela NOX PERPETUA que resultó ser de Javier Negrete (galardonado por LA LUNA QUIETA en 1991 y por LUX AETERNA en 1995) y que, pese a su maravillosa factura e indudable calidad, no logró alcanzar la final en 1994 tal vez por parecerse demasiado al viaje de Amundsen al Polo Sur. O EL ROSTRO EN LA PARED, de Ángel Olivera, que posiblemente por su temática fantástica a lo Lovecraft, no lograra alcanzar la final del Premio UPC de 1994 pese a su indiscutible interés y calidad.

Y esas dos novelas cortas españolas me permiten llegar a lo que importa. Porque lo cierto es que, aun no siendo citadas ni siquiera como finalistas en el Premio UPC de 1994, esas narraciones van a ser publicadas siguiendo lo que ya va siendo una costumbre. Una muy buena costumbre diría yo. En efecto (la disponibilidad genera la posibilidad), algunas de las mejores narraciones presentadas al Premio UPC alcanzan también su publicación y llegan al público en las nuevas colecciones que han ido surgiendo recientemente y que centran su interés en la novela corta, un género hasta hoy poco cultivado en nuestro país.

Cuando, en 1991, en el XX Aniversario de la constitución administrativa de la UPC, se convocó por primera vez el Premio UPC, la cuantía del premio aconsejó no limitarse a los cuentos más o menos extensos. Me atreví a plantear

una extensión poco practicada en España y que, a mi parecer, ha dado algunas obras maestras en la ciencia ficción mundial, desde la serie de la FUNDACIÓN de Asimov al DUNE de Herbert.

Pasados ya cinco años me atrevo a afirmar que la apuesta ha resultado un éxito. Han surgido en España nuevas colecciones como La calle de la costa, Espiral, los Quaderns UPCF y otras, que permiten dar a conocer el esfuerzo y los ya muchos aciertos de los autores españoles de ciencia ficción en esa difícil extensión narrativa propia de la novela corta. No es poco.

Con ejemplos así solo cabe sentir confianza ante las capacidades expresivas de la ciencia ficción en España.

Y así lo demuestra en particular el resultado del Premio UPC de Ciencia Ficción de 1995, cuyos mejores frutos el lector tiene entre las manos.

El Premio internacional UPC de Ciencia Ficción de 1995

Y llegamos ya con este volumen de NOVA ciencia ficción a la edición de 1995. Como se ha dicho anteriormente, en 1995 se registró un gran aumento del número de participantes, con gran predominio de las narraciones escritas en castellano (86%) y una menor participación de las escritas en inglés (7%), catalán (5%) y francés (2%).

La internacionalidad del premio sigue asegurada. Casi un veinte por ciento de las obras presentadas a concurso procedían del extranjero con una amplia distribución geográfica; Estados Unidos (6 novelas), Bélgica (3), México (3), Israel (2), Andorra (1), Argentina (1), Canadá (1), Colombia (1), Cuba (1), Ecuador (1) y Nueva Zelanda (2).

También se registró un récord en el número de participantes de la propia UPC que alcanzó la hasta hoy insólita

cifra del 12% de los concursantes.

La decisión del jurado y la entrega de los premios se hizo pública el 13 de diciembre de 1995 en un solemne acto académico presidido por el rector de la UPC, señor Jaume Pagés, y contó con la presencia del señor Josep M. Boixareu, vicepresidente del Consell Social de la UPC en representación del presidente, señor Xavier Llobet, ausente por viaje.

El jurado estuvo formado como en años anteriores por Lluís Anglada, Miquel Barceló, Josep Casanovas, Louis Lemkoiv y Domingo Santos. El contenido del acta con el fallo del jurado (traducida del original en catalán) es:

El jurado del PREMIO UPC DE CIENCIA FICCIÓN 1995, reunido en la sede del Consell Social el día 23 de noviembre de 1995 para deliberar sobre la entrega de los premios ha decidido otorgar:

- el primer premio de 1.000.000 de pts. a la obra:
El coleccionista de sellos, de César Mallorquí (Madrid)
- una mención de 250.000 pts. a la obra:
Lux Aeterna, de Javier Negrete (Madrid)

y desea hacer constar el éxito de participación de esta quinta convocatoria internacional (114 originales recibidos) y hacer mención de las siguientes obras por orden de apreciación:

- *Abanion in Place*, de Jerry Oltion (Oregon, EE.UU.)
- *Bosque*, de Roberto Estrada (Ciudad de La Habana, Cuba)
- *Inmersión*, de Gregory Benford (California, EE.UU.)

- *Reflejo en el agua*, de Juan Antonio Fernández (Argentona, Barcelona)

El jurado ha decidido otorgar la mención UPC a la obra:

- *Segadores de vida*, de Xavier Pacheco y José Antonio Bonilla (Sabadell, Barcelona)

y hacer mención de las siguientes obras por orden de apreciación:

- *Los espejos de la mente*, de Óscar Carretero (Barcelona)
- *La mitad de un tiempo*, de Francisco Javier Ruiz (Cornellà de Llobregat, Barcelona)

Y, a los efectos oportunos, firman el presente certificado.

Tras la presencia de Marvin Minsky, Brian W. Aldiss, John Gribbin y Alan Dean Foster, en 1995 el conferenciante invitado en la ceremonia de entrega de premios fue el norteamericano Joe Haldeman, conocido autor de ciencia ficción que destaca también por su actividad como docente en el Writing Program del prestigioso MIT (Massachusetts Institute of Technology, Instituto Tecnológico de Massachusetts) del que es profesor asociado.

No es éste el lugar para recordar la originalísima personalidad de Joe Haldeman. Los lectores interesados pueden acudir a las informaciones que se incluyen en las novelas de Haldeman recientemente publicadas en España como: COMPRADORES DE TIEMPO (NOVA ciencia ficción, número 76) y

EL ENGAÑO HEMINGWAY (NOVA ciencia ficción, número 77)
que fuera premio NÉBULA y HUGO.

La presente edición del Premio UPC 1995

En este volumen se incluyen las narraciones premiadas en la edición de 1995 del Premio UPC de Ciencia Ficción. Como ya se ha dicho, el Premio UPC de Ciencia Ficción alcanzó en 1995 un excepcional récord de participación. Entre las 114 novelas, presentadas, las ganadoras respondieron de nuevo al alto nivel de exigencia del más acreditado premio de la ciencia ficción europea.

El primer premio lo obtuvo César Mallorquí con EL COLECCIONISTA DE SELLOS, una amena ucronía en el Madrid de 1939. Con la guerra como trasfondo, un cansado detective investiga misteriosos asesinatos de aficionados a la filatelia. Acción, intriga, emotividad y especulación histórico-política se dan cita en la apasionante narración de un valor seguro de la ciencia ficción española de los noventa. Los lectores de nuestra colección conocen ya la obra de César Mallorquí gracias a su reciente libro EL CÍRCULO DE JERICÓ (NOVA ciencia ficción, número 73), tan recomendable como EL COLECCIONISTA DE SELLOS que hoy presentamos.

LUX AETERNA, de Javier Negrete, obtuvo la mención especial del jurado. Javier Negrete es un asiduo concursante al Premio UPC. En 1991 obtuvo también la mención especial del jurado con LA LUNA QUIETA (NOVA ciencia ficción, número 48). ESTADO CREPUSCULAR, una narración finalista en 1992, se ha publicado en el número 2 de los Quaderns UPCF. LUX AETERNA narra, en clave de ciencia ficción, el desesperado viaje a los infiernos de un moderno Orfeo en su intento por rescatar a su amada del omnímodo poder de un Hades galáctico. Una historia con inteligentes reminiscencias clásicas, magistralmente narrada y escrita.

Concluye el volumen la narración SEGADORES DE VIDA de Xavier Pacheco y José Antonio Bonilla. Obtuvieron, al igual que ya lograran en 1994, la mención especial reservada a los miembros de la UPC. Se trata de una intrigante y documentada historia sobre la manipulación biológico-genética, escrita al alimón por Pacheco, estudiante de ingeniería técnica textil en el campus de la UPC en Terrassa, y Bonilla, biólogo (graduado en la Universidad Autónoma de Barcelona).

Y nada más, sólo constatar que las previsiones que hiciera Brian W. Aldiss en la edición de 1992 se van cumpliendo y el Premio UPC de Ciencia Ficción se consolida, a cada año que pasa, como el mejor y más importante premio de ciencia ficción no sólo en España, sino en Europa y el mundo entero.

Para la edición de 1996, la fecha límite de admisión de novelas concursantes se mantiene hasta el 10 de septiembre de 1996. De las mejores de esas narraciones trataremos en el futuro volumen de NOVA ciencia ficción sobre el PREMIO UPC 1996, al que les remito. De la misma forma que me atrevo a invitarles ya a la solemne ceremonia de entrega del Premio UPC de Ciencia Ficción 1996 que se celebrará el 11 de diciembre de 1996 en el Campus Norte de Barcelona de la UPC. Contará con la presencia de Gregory Benford como conferenciante invitado. Será una nueva fiesta de la ciencia ficción no sólo española sino, como ya se ha dicho, también mundial. Hasta entonces.

MIQUEL BARCELÓ

A continuación incluimos el texto de la brillante, sugerente y amena disertación de Joe Haldeman:

LA CIENCIA FICCIÓN: UNA HERRAMIENTA PARA EL APRENDIZAJE

Título original: *Science-Fiction: a tool for learning.*

Traducción: Pedro Jorge Romero.

Cuando el año pasado Miquel Barceló me invitó a hablarles hoy, me sugirió que podría sacar partido a las similitudes entre mi universidad, el Instituto Tecnológico de Massachusetts, y la Universitat Politècnica de Catalunya, y que podría hablarles de mis experiencias enseñando ciencia ficción en una universidad técnica. Me pidió que dijese algo sobre las formas en que la ciencia ficción se utiliza como herramienta educativa en Estados Unidos en general.

La primera parte es fácil, pero la segunda resulta incómoda.

También me gustaría hablar sobre la ciencia ficción como una herramienta para *aprender*, un proceso más sutil que enseñar. Pero creo que podemos utilizar un tema para arrojar luz sobre el otro.

El empleo más normal de la ciencia ficción en la enseñanza americana es el más evidente: motivar la lectura entre los jóvenes dándoles algo divertido que leer. Por desgracia, eso incluso llega hasta el sistema universitario, ya que no es raro que la gente ingrese en la universidad con lo que la mayoría de nosotros consideraríamos conocimientos más bien modestos y un escaso interés por la lectura.